

Actividades para empezar bien el día

Preescolar

Lectura y escritura



Escuchamos la lectura de...

La educadora lee en voz alta a los niños: un relato de ficción, una leyenda, un poema, un cuento, una fábula, un libro de la Biblioteca de Aula.

¿Qué se requiere?

Prever qué texto se va a leer y practicar la forma en que se leerá a los niños.

¿Cómo se hace?

Crear un ambiente propicio para que los niños escuchen, leer con gusto (pero con naturalidad) y con entonación apropiada al texto del cual se trata.

Si es un texto amplio, se puede leer por episodios (en distintos días), lo cual mantiene a los niños interesados en la lectura.

Mientras se lee, no interrumpir la lectura, porque los niños pueden perder la atención. Si ellos preguntan o comentan algo durante la lectura, se les puede indicar con alguna señal que al terminar, podrán atenderse esos comentarios.

¿Qué se logra?

Los niños imaginan mientras escuchan, están atentos, disfrutan al escuchar a alguien cuando lee, mejoran su habilidad de comprensión. Enriquecen su lenguaje y “viajan” a mundos desconocidos.

Aprenden que la lectura es una actividad que se comparte y se disfruta.

Nos deleitamos con las palabras

La educadora dice un trabalenguas, una adivinanza, un poema o una retahíla, los niños la repiten y la aprenden.

¿Qué se requiere?

Disponer de un acervo de trabalenguas, retahílas, adivinanzas, poemas, que pueden aportar los padres de familia y la educadora puede integrar así un fichero.

¿Cómo se hace?

Puede pedírsele a una niña o un niño que diga el trabalenguas, retahíla o adivinanza. La participación debe ser voluntaria, pero la educadora animará a participar, a quienes se muestran más inhibidos.

Tratándose de un poema, es importante que los niños *captan* el sentido del poema, que digan qué creen que se dice en él; si tiene título, por qué creen que se llame así, etcétera.

¿Qué se logra?

Los niños adquieren confianza y seguridad para expresarse. En la medida en que juegan con las palabras –en trabalenguas y retahílas– van tomando conciencia del lenguaje y los sonidos, de los fonemas que forman las palabras habladas, distinguen significados. Al decir y aprender poemas comienzan a familiarizarse con el lenguaje metafórico.

Escuchamos y decimos lo que pensamos

La educadora propone a los niños escuchar en la radio una canción, una noticia o un comercial, lo escuchan todos y conversan acerca de lo que escucharon.

¿Qué se requiere?

Disponer de un radio o bien, grabar en audio lo que se propondrá a los niños escuchar y comentar (canción, noticia o comercial)

¿Cómo se hace?

Pedir a los niños que escuchen con atención, para que después comenten sobre ello. Trabajar con un elemento en cada ocasión (canción, noticia o comercial).

Si se trata de una canción, hacer que los niños comenten sobre lo que se dice en ella, qué imaginan al escucharla, qué sienten, etcétera.

Si es un comercial, qué es lo que anuncia, si la voz es de hombre, mujer, niña o niño, qué sonidos identifica, qué imaginan mientras escuchan.

Si es una noticia, de qué se trata, dónde ocurrió y cuándo...

¿Qué se logra?

Desarrollar la escucha y la comprensión. Que los niños organicen sus ideas y las expresen, incorporen nuevas palabras a su vocabulario, que comprendan que hay diferentes medios de comunicación.

Conocemos y conversamos

La educadora lee un relato de la vida real, un libro o artículo de revista –informativo o descriptivo–, una noticia de periódico y conversan en grupo sobre lo que leyeron.

¿Qué se requiere?

Utilizar la biblioteca de aula o escuela y formar un acervo de periódicos y revistas con temas de interés.

¿Cómo se hace?

Seleccionar textos que interesen, sorprendan, diviertan, amplíen el conocimiento de los niños. Los tópicos pueden ser diversos, referidos a la vida en la comunidad o en otros lugares, a la vida de los animales, sucesos actuales. Por ejemplo ¿Cómo se vive en...?, ¿Cómo producen miel las abejas?, ¿Qué es un tocadiscos?, ¿Cómo funciona un teléfono?, ¿Qué es la hibernación?

Mostar a los niños la fuente o el portador (revista, libro periódico) de la cual leerá para ellos. Después de leer la nota o artículo, permitirles que exploren y comenten libremente.

Explicar qué tipo de información contiene esa fuente.

¿Qué se logra?

Los niños aprenden a identificar qué tipo de información pueden encontrar en los distintos portadores de texto, en la medida en que participan en experiencias reales de uso. En este caso, a través de la lectura de su educadora.

Escribimos y leemos

Los niños dictan a la educadora un trabalenguas canción, rima, o un poema, la educadora lo escribe y juntos lo leen.

¿Qué se requiere?

Prever cuál será el trabalenguas, la canción, rima o poema que los niños dictarán a la maestra (lo deseable es que ellos lo sepan y lo practiquen, con la idea de que le dictarán a su maestra).

¿Cómo se hace?

La educadora pide a los niños que le dicten (el trabalenguas, canción, rima o poema) para que ella escriba (en una hoja grande que quede a la vista de los niños). Da la distribución necesaria al texto. Los niños se percatarán de que deben dictar de manera pausada, dando oportunidad a que quien escribe, capte todas las ideas y las registre.

Al terminar, juntos leen el texto escrito por la educadora. Ella va señalando el texto mientras todos leen.

¿Qué se logra?

Participar en actos de escritura son experiencias importantes para comprender el carácter permanente de la escritura y la relación de lo que se dice con lo que se escribe.

Los niños se percatarán de que sus ideas quedan registradas a través de la escritura y que después se pueden leer cuantas veces quieran. Se van dando cuenta de que la extensión y organización de un texto, varía de acuerdo con su propósito (es distinto en un poema o canción que en una noticia periodística).

Leemos poesía y canciones

Los niños leen al grupo un poema o la letra de una canción.

¿Qué se requiere?

Haber leído previamente el poema o canción que algún niño o niña leerá. Que haya libros de poesía en la biblioteca de aula y de escuela, y que los niños los utilicen. De preferencia, que el poema o canción sea leído por el niño en el libro (no en fotocopia).

¿Cómo se hace?

Los niños leen al grupo un poema o una canción que ya se saben porque la han leído con su maestra.

Procurar que todos los niños tengan oportunidad de participar, especialmente quienes se muestran más inhibidos; animarlos para que lean.

¿Qué se logra?

Aunque los niños no sepan leer convencionalmente, el hecho de asumir la actitud de un lector (diciendo lo que ya memorizaron y seguir el texto (aunque sea simulando) de izquierda a derecha, los hace sentir confianza y establecer relaciones entre lo que van diciendo y lo que ven escrito. Van descubriendo la relación entre lo que se dice con lo que se escribe, por ejemplo al descubrir regularidades en las palabras que comienzan con la misma letra o que terminan igual. Éstas son prácticas de lectura.

Leemos imágenes

La educadora presenta a los niños imágenes diversas y les invita a conversar sobre lo que ven.

¿Qué se requiere?

Contar con un acervo de litografías, fotografías, murales, dibujos o láminas que puedan apreciar todos los niños a la vez.

¿Cómo se hace?

Crear un ambiente relajado, puede incluir música clásica de fondo, para que los niños puedan observar la imagen y conversar.

Las siguientes preguntas pueden servir como guía para que los niños empiecen a expresar lo que ven.

- ✓ ¿Qué ven en la imagen?
- ✓ Si son personas ¿Quién(es) son?
- ✓ Si son personas o animales ¿Qué hace(n)?
- ✓ ¿Dónde está(n)?
- ✓ ¿Es de noche o de día? ¿cómo lo saben?
- ✓ ¿Cuántos colores hay?
- ✓ ¿Qué les llama más la atención?
- ✓ ¿Qué nombre le pondrían?
- ✓ ¿Qué sienten al mirar esta obra o imagen?

La educadora planteará las preguntas pertinentes a la obra o imagen que se observará y describirá.

¿Qué se logra?

Este tipo de actividades ayuda a los niños a observar cada vez mejor, y a describir lo que ven y lo que sienten. A la vez que se desarrolla la expresión oral, se desarrolla también la sensibilidad y la imaginación.